

Noticias Manmin

Edición n.º 326 (Junio, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

Detén por un momento tus pasos, y en este camino lleno de aroma de flores, encuéntrate con el gran amor de Dios.



Parto prematuro de 33 semanas... di a luz gemelos sanos

Eunhye Kim | 31 años, Gyeonggi

Después de varios procedimientos fui llevada a un hospital universitario en Ilsan, donde ese mismo día di a luz a los gemelos. El médico encargado comentó: “Si hubiera llegado un poco más tarde, habría sido una situación muy peligrosa”.

Los bebés nacieron prematuramente a las 33 semanas, aproximadamente dos meses antes de la fecha prevista, con pesos de 1.8 kg y 1.3 kg respectivamente. Sin embargo, contrario a las preocupaciones, ambos podían respirar por sí mismos, se mantenían estables y se alimentaban bien con fórmula.

Después del parto, cuando conocí a mis hijos por primera vez desde la silla de ruedas, pude sentir que había descendido la gracia de Dios y el poder del Señor a través de la Pastora Soojin Lee al ver la paz que tenían los bebés.

Mirando atrás, antes del parto, el 24 de enero de este año, me acordé que había participado en el encuentro de Año Nuevo

Lunar con la Pastora Soojin Lee.

En ese momento el hospital me había recomendado reposo debido a que el cuello uterino estaba acortado, pero asistí pensando: “No quiero perder este tiempo de bendición”.

Entonces le pedí a la Pastora que tocara mi vientre una sola vez, y ella oró personalmente para que los gemelos nacieran saludables. Creo que gracias a esa oración todo el proceso transcurrió con bendición.

Después del parto, incluso el médico comentó: “No es común que bebés prematuros tengan un estado tan bueno”. Tras permanecer unas tres semanas en incubadora, ambos fueron dados de alta con buena salud.

Yo también recuperé niveles normales de presión arterial y anemia, y actualmente vivo feliz y saludablemente junto a mis hijos. Doy toda la gratitud y la gloria a Dios Padre. ¡Aleluya!

Tenía aproximadamente 33 semanas de embarazo. El 3 de febrero, desde la madrugada comencé a sentir dolor abdominal, pero sin darme cuenta de que eran contracciones fui al hospital donde realizaba mis controles prenatales regulares. Tras los exámenes, mi presión arterial subió entre 163 y 170, y me diagnosticaron preeclampsia. Me informaron que en ese hospital no podían atender el parto y que debía trasladarme a un hospital más grande.

Me dirigí a otro hospital, pero allí también dijeron que, debido a la falta de personal pediátrico, era necesario trasladarme a un hospital universitario.

El tímpano perforado que “necesitaba cirugía” volvió a la normalidad

Kwon Younghwa | 68 años, Seúl



El 27 de noviembre de 2025, durante un viaje a Filipinas, participé en una experiencia de snorkel y me sumergí para observar peces bajo el mar. Mientras contemplaba un banco de sardinas en profundidad, de repente sentí que el oído izquierdo se bloqueó y escuché un fuerte sonido como una explosión. Al salir del agua, mi oído izquierdo sangraba.

Después de regresar a Corea fui al hospital, donde el médico me explicó que mi tímpano izquierdo se había perforado y que, una vez cicatrizado, solo podría repararse mediante cirugía. También indicó que sería una operación grande, de aproximadamente tres horas.

De hecho, mi oído derecho también había sufrido una perforación desde pequeña y casi no podía escuchar. Pero anteriormente había experimentado la restauración del tímpano mediante la oración del Pastor emérito Jaerock Lee.

Ahora, teniendo el oído derecho todavía delicado y el izquierdo perforado, el médico consideraba que, si el izquierdo empeoraba, podía perder la audición de ambos oídos. En ese tiempo escuchaba un sonido constante como eco dentro del oído y las voces resonaban, dificultando la comunicación normal.

Deseando fervientemente recibir sanidad por fe, después del culto dominical del 7 de diciembre fui a ver a la Pastora Soojin Lee. Como ya había experimentado el poder de Dios a través del Pastor emérito, creía firmemente en el Dios que es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8), y tenía la certeza de que “solo con cruzar miradas podía ser sanada”.

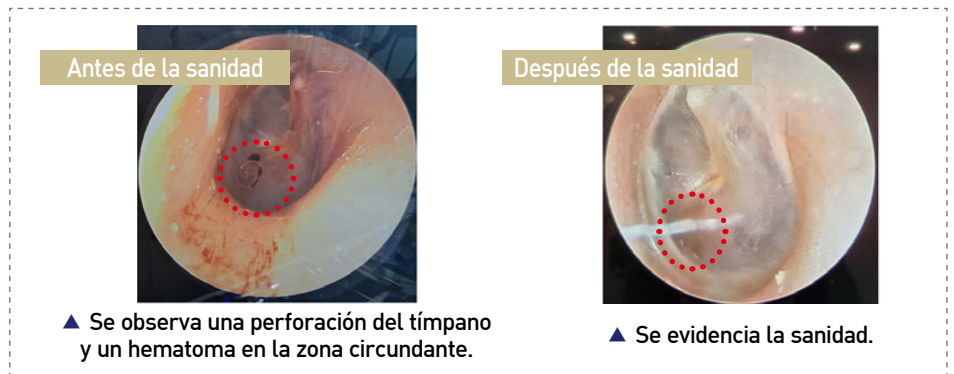
En el momento en que nuestros ojos se encontraron al saludarnos, sentí una gran emoción y estremecimiento, y tuve la convicción: “He sido sanada”.

Al día siguiente, 8 de diciembre, fui nuevamente al hospital y el médico dijo: “El tímpano está regenerándose y cerrándose bien; observaremos la evolución”.

Una semana después, en la revisión médica, exclamó: “¡Oh! El tímpano rasgado se ha cerrado completamente”. ¡Aleluya!

El médico comentó sorprendido que era un caso muy raro, y yo testifiqué que Dios me había sanado. Hasta hoy, aproximadamente cinco meses después, ya no tengo zumbidos y escucho con normalidad.

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios Padre, quien me sanó completamente sin cirugía, en una situación donde debía someterme a una operación de aproximadamente tres horas.



¡Una oportunidad especial para su salud y felicidad!
El retiro de verano Manmin 2026 rebotará de sanidad y respuestas por las obras del fuego del Espíritu Santo.
 ¡Acompañenos y experimente un nuevo milagro para su vida!

Lunes 3 de agosto de 2026 a las 5 am (Hora Colombia)

Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.



Desaparecieron la parálisis y el dolor de causa desconocida

Catalina Corredor | 27 años, Colombia

Desde enero de este año comenzaron síntomas de parálisis en el lado izquierdo de mi cuerpo. Primero apareció parálisis facial y luego se extendió al cuello, hombro y mano, acompañada de dolor y debilidad muscular en toda la parte superior del cuerpo. También sufría dolores de cabeza, disminución de visión en el lado izquierdo y dificultades para organizar pensamientos o recordar cosas, mostrando alteraciones cognitivas neurológicas. Poco a poco mi personalidad también se volvió más introvertida.

Aunque soy joven, tuve grandes dificultades tanto en la vida diaria como

en el trabajo y en el cumplimiento de mi ministerio. En el hospital me realizaron resonancias magnéticas y tomografías, pero no lograron determinar una enfermedad o causa exacta; solo mencionaban posibles problemas neurológicos o inmunológicos.

Consideré este tiempo como una oportunidad de bendición y examiné mi fe y mi vida delante de Dios. Mientras me preparaba para la reunión de sanidad divina de marzo, me arrepentí de haber perdido el primer amor y de no vivir plenamente conforme a la Palabra de Dios. También oré profundamente arrepintiéndome de haber servido solo de manera formal.

En la reunión de sanidad del 27 de marzo

pedí la sanidad con un corazón ferviente y arrepentido. Cuando la Pastora Soojin Lee oró por los enfermos, sentí un fuerte calor sobre mi cabeza y la parte superior del cuerpo, el cual continuó durante toda la oración.

Después de eso, el dolor del lado izquierdo comenzó a desaparecer gradualmente y, semanas después, quedé completamente recuperada. El dolor que sentía al sentarme, pararme o trabajar desapareció, y recuperé la fuerza que había perdido, pudiendo volver a una vida normal. ¡Aleluya!

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios, quien me sanó.

Fui sanada de otitis, hongos en los pies y dolores de cabeza

Youngae Go | 76 años, Seúl



A comienzos de enero de este año, mientras me limpiaba el oído con un hisopo debido a una picazón, accidentalmente lo introduje demasiado profundo y comenzaron fuertes dolores y secreción con sangre y pus, reapareciendo los síntomas de otitis.

En realidad, en 2024 ya había experimentado la gracia de ser sanada, por el poder de Dios, de una otitis que me había atormentado durante 66 años. Pero al sufrir nuevamente por mi descuido, participé en la reunión especial de oración

de Daniel para la reunión de sanidad de enero, arrepintiéndome fervientemente de haber odiado y no haber considerado a otras personas. Aproximadamente una semana después, el dolor comenzó a desaparecer y la secreción de sangre y pus cesó completamente. Sin medicamentos ni tratamiento médico, la otitis fue completamente sanada. ¡Aleluya!

Además, desaparecieron también severos hongos en el dedo gordo del pie derecho que me habían atormentado durante

unos 10 años. Los síntomas, que incluían picazón intensa y sangrado repetido, fueron completamente sanados durante la oración.

Asimismo, sufría constantes dolores de cabeza como pinchazos de agujas, pero después de recibir gracia mediante la Palabra y oración durante el encuentro de Año Nuevo Lunar con la Pastora Soojin Lee el 17 de enero, esos dolores también desaparecieron completamente.

Ofrezco toda la gratitud y la gloria a Dios que me sanó.



El programa 'Solo la Biblia' de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor

* <https://www.youtube.com/@SoojinLeeMinistry>



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.



Una fe que Dios reconoce, *¿La tienes? (1)*

Para recibir salvación y entrar al cielo, así como para recibir respuestas a nuestras oraciones, es indispensable tener fe. Sin embargo, esta fe se refiere a la “fe espiritual” reconocida por Dios. Aunque una persona confiese con sus labios: “Yo creo”, si no posee la fe espiritual que Dios aprueba, no podrá recibir ni salvación ni respuestas. Entonces, ¿cuáles son las características de esta fe espiritual?

La fe que cree en la creación de la nada

La fe espiritual consiste en creer plenamente en toda Palabra de Dios, aun cuando no coincida con el conocimiento o los pensamientos humanos, y mantener esa fe firmemente hasta el final sin cambiar frente a ninguna circunstancia. Además, no es solo conocimiento en su cabeza, sino una fe que demuestra evidencia mediante las obras.

Cuando alguien posee esta fe espiritual, puede recibir respuestas incluso en situaciones humanamente imposibles. La Biblia define la fe como “la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

“La certeza de lo que se espera” significa tener tal seguridad de recibir algo que aún no se ve, como si ya estuviera en nuestras manos, hasta que finalmente se manifiesta en realidad. Por ejemplo, si una persona enferma

“Es, pues,
la fe la certeza
de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.
Porque por ella alcanzaron
buen testimonio los antiguos.”
(Hebreos 11:1-2)

posee fe espiritual, la salud que espera se manifestará verdaderamente en su cuerpo.

Asimismo, “la convicción de lo que no se ve” significa creer y ver con los ojos espirituales realidades invisibles a los ojos físicos. Los antepasados de la fe experimentaron el poder de Dios, quien crea de la nada, deteniendo el sol y la luna, abriendo el Mar Rojo, venciendo guerras y hasta resucitando muertos.

Quien posee fe espiritual también puede creer plenamente que Dios creó el universo y todas las cosas por Su Palabra desde el principio. Aunque nadie fue testigo de ello, la fe en la creación de la nada no deja lugar a dudas.

Por eso Hebreos 11:3 dice: “Por la

fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.” El universo visible no fue hecho a partir de materiales existentes. Sin embargo, la mayoría de las personas no puede creer en la creación de la nada porque nunca ha visto ni aprendido algo semejante.

La fe solo puede ser dada por Dios

La fe espiritual no puede obtenerse simplemente porque una persona quiera tenerla. Puede poseer a la medida que Dios repartió a cada uno.

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.” (Romanos 12:3)

Si las personas pudieran poseer libremente esta fe espiritual y toda oración fuera respondida, podrían pedir cosas egoístas o malvadas como: “Dios, haz que los clientes no vayan a la tienda de al lado sino solo a la mía”, o “Haz que esa persona que odio tenga un accidente”. ¡Qué caótico sería el mundo!

Por eso, el Dios justo solo concede la fe que recibe respuestas a quienes tienen las condiciones adecuadas. Y quien realmente posee esta fe jamás haría oraciones malvadas semejantes.

(Continuará en la siguiente edición)